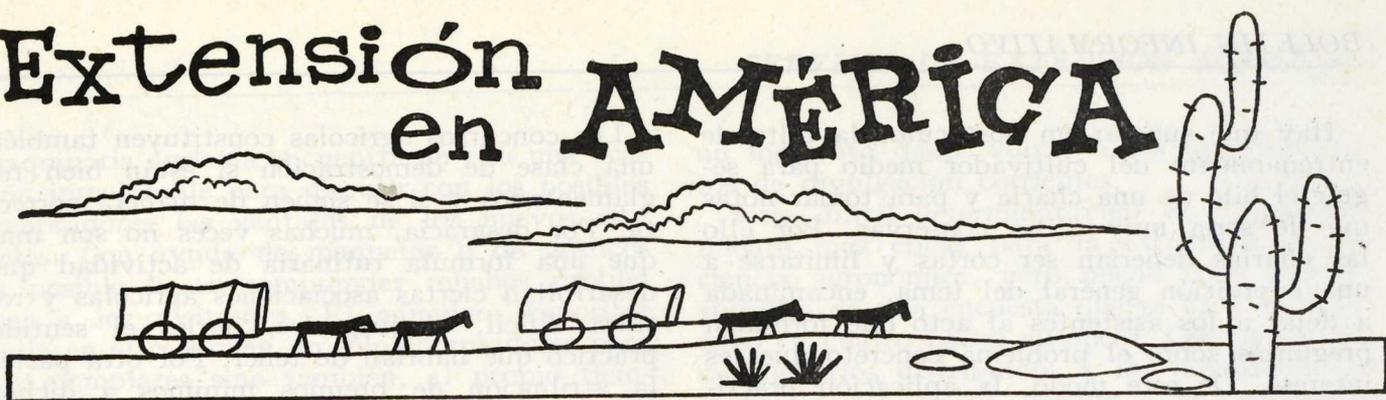


Extensión en AMÉRICA



Técnicas de la divulgación agronómica.

PAUL MORIN.

La tecnología de la propaganda o divulgación agrícola se podría definir como el estudio de los procedimientos y métodos utilizados en la divulgación de la ciencia agronómica. La enseñanza agrícola es el fruto del estudio de las ciencias básicas aplicadas a la agricultura y apoyadas en la investigación y en la experimentación. Sin embargo, para ser auténticamente eficaz, debe contar con la divulgación que hará penetrar en el medio agrícola todos los hallazgos nuevos, susceptibles de aumentar tanto la producción como la calidad de los productos.

La tecnología de la propaganda agronómica se halla influenciada, forzosamente, por numerosos factores. El agrónomo divulgador habrá de adaptar su enseñanza al medio en que practica, al clima de la región así como a la mentalidad y a los recursos monetarios de los cultivadores. También habrá de conocer las posibilidades que ofrece el mercado para la salida de los productos. Aunque el agrónomo que se dedique a la divulgación sea funcionario del Gobierno, de compañías o de cooperativas, se hallará ligado siempre por los factores mencionados más arriba, si desea servir enteramente al agricultor y mejorar el destino de la agricultura.

El agrónomo divulgador debe tener presente constantemente el siguiente principio: tiene que convencer al labrador de que siempre es posible lograr una mejora mediante la aplicación de la ciencia agronómica. Los términos que ha de emplear deben ser los que el agricultor pueda comprender con facilidad y es preciso, además, que no se permita nunca hacer recomendaciones que conduzcan al propietario de la explotación a cometer errores siempre costosos para él y quizá para sus vecinos, porque las informaciones se transmiten frecuentemente de una explotación a otra sin que el agrónomo tenga conocimiento de ello.

Si dichas recomendaciones tienen éxito, es posible que el agrónomo oiga hablar de ellas; pero si, por el contrario, conducen a un fra-

caso será a él a quien se atribuya la culpa incluso si dicho fracaso se debe a factores extraños. El agrónomo divulgador debe, pues, complacerse en el deber bien cumplido más que en los éxitos que pudiera obtener el cultivador con los métodos modernos que se le han enseñado. Afortunadamente, esta regla general tiene excepciones. Efectivamente, en cada región, son numerosos los cultivadores que agradecen al agrónomo los buenos resultados obtenidos en la producción, la crianza del ganado y la gestión de la explotación, en general.

Es conveniente enumerar aquí los principales medios de que dispone el agrónomo divulgador para conseguir la mejora de la agricultura, a través de la aplicación de los hallazgos de la ciencia, de la investigación o de la experimentación. Dichos medios de contacto pueden ser individuales o de grupos. El contacto individual es, probablemente, el medio de divulgación más eficaz y el que más se utiliza. Ofrece el inconveniente de ser muy lento para la mejora general de las masas o de una región. Por ello, ante el gran número de preguntas a que debe responder el agrónomo, resulta necesario recurrir, cada vez más, a los medios de grupos. Dichos medios son los siguientes: 1), charlas; 2), demostraciones, ensayos o concursos; 3), películas, publicaciones, comunicados de prensa y circulares, y 4), exposiciones y otros medios visuales como la televisión, etc.

Veamos, brevemente, cómo pueden utilizarse dichos medios en la tecnología de la enseñanza agronómica.

1. CONFERENCIAS O CHARLAS.

Las conferencias o charlas ante grupos especializados permiten la difusión de gran número de informaciones que se ponen al alcance de los cultivadores de la región. Permiten poner a punto, para una región determinada, todas las aplicaciones de la ciencia y, al propio tiempo, un intercambio de opiniones entre el auditorio y el conferenciante. Dichas charlas pueden ahorrar gran número de visitas a domicilio.

Hay que superar un obstáculo: la falta de entrenamiento del cultivador medio para seguir el hilo de una charla y para tomar notas que le sería muy útiles conservar. Por ello las charlas deberían ser cortas y limitarse a una exposición general del tema, encaminada a dejar a los asistentes al acto que formulen preguntas sobre el problema concreto que les interese. De este modo, la aplicación práctica de los principios expuestos se llevará a cabo de manera natural y el auditorio quedará más satisfecho de lo que acaba de escuchar, porque, probablemente, lo habrá comprendido mejor.

En ciertas regiones sucede, por desgracia, que la asistencia a las conferencias es muy escasa y hay que efectuar trucos de prestidigitación para atraer a ellas a un número de auditores bastante escaso. Frecuentemente, no queda más recurso que utilizar los siguientes medios de divulgación de grupos.

2. DEMOSTRACIONES, ENSAYOS, CONCURSOS.

La demostración agrícola es un método de divulgación encaminado a persuadir al agricultor de que adopte una práctica avalada por la experiencia en las condiciones normales de su explotación agrícola. Los ensayos o experiencias deben preceder siempre a la demostración, aunque están sometidos a los mismos principios. Los temas de las demostraciones agrícolas son tan numerosos y variados como la misma agricultura. Cuando la demostración versa sobre los métodos de trabajo o la técnica de una operación determinada, adquiere la forma de un ejercicio práctico, como por ejemplo, la poda de frutales, el entresaque de la remolacha azucarera, el caponaje, etc.

Para desempeñar bien su papel, la demostración, debe ser preparada cuidadosamente e ir acompañada de una buena publicidad. Es preciso, en efecto, conseguir que la población rural visite los lugares en que se efectúa la demostración en el momento que se considere más propicio para la buena propaganda agrícola.

La demostración puede consistir también en excursiones de grupos de labradores que visiten explotaciones y otras regiones, con la finalidad de comparar sus métodos de explotación con los de los labradores de regiones diferentes.

Se ha observado que la visita de grupos a los lugares donde se lleva a cabo la demostración es más beneficiosa que la visita individual, debido a las explicaciones que se dan sobre los resultados obtenidos con este o el otro procedimiento de cultivo, de fertilización, de riego, etc.

Los concursos agrícolas constituyen también una clase de demostración si están bien reglamentados y si se siguen de manera correcta. Por desgracia, muchas veces no son más que una fórmula rutinaria de actividad que desarrollan ciertas asociaciones agrícolas y resulta difícil, al juzgarles, darles el sentido práctico que habrían de tener. Por otra parte, la atribución de premios mínimos a dichos concursos determina que los labradores se desinteresen de ellos cada vez más.

3. PELÍCULAS. PUBLICACIONES. COMUNICADOS DE PRENSA. CIRCULARES.

He aquí unos instrumentos de trabajo que el divulgador habrá de utilizar cada vez más si desea desempeñar de manera completa su papel de educador agrícola. El manejo de dichos instrumentos es siempre bastante complicado. Es necesario—como sucede con los medios a que nos hemos referido anteriormente—captar el interés del auditor o del lector, con una terminología clara y perfectamente adecuada. La película y la publicación presentan el inconveniente de quedar rápidamente superados, y corresponde al divulgador poner al día el material al utilizarlo, mediante comentarios apropiados.

El comunicado de prensa y la circular son siempre medios que se pueden emplear fácilmente. En todo caso, al prepararlos es preciso tener constantemente en cuenta el interés que han de despertar en el labrador tanto su lectura como su conservación, si viene al caso. Para conseguirlo, dichos comunicados deben tener una presentación grata y, sobre todo, deben ser muy cortos. Hay que tener en cuenta siempre que el hecho de inundar las casas de papel para que garrapateen los niños no aporta ventaja alguna a la causa del agricultor.

4. EXPOSICIONES Y OTROS MEDIOS VISUALES.

Las exposiciones agrícolas contribuyen, ciertamente, a descubrir al agricultor algunas mejoras concretas que podría aplicar a su explotación. Existe, sin embargo, una serie de distracciones que desvía, considerablemente, a las exposiciones de su finalidad. No puede ser de otro modo porque la clase rural exige que haya determinadas atracciones para acudir al recinto de la exposición. Los concursos y demostraciones de nuestras exposiciones probablemente habrán de variar de fórmula y proporcionar al visitante del campo informaciones más fáciles de retener.

La exposición agrícola constituye, sin embargo, el lugar donde se intercambian opiniones sobre la técnica agrícola y el expositor de

maquinaria agrícola encuentra en ella una ocasión inmejorable para discutir con los posibles compradores las ventajas de los nuevos modelos. Con ayuda de maquetas o de gráficos es posible hacer comprender muchos problemas a los visitantes. El ganadero expositor halla en el certamen no sólo compradores para sus ejemplares sino también, al propio tiempo, la oportunidad de proporcionar a numerosos visitantes, informaciones relativas a su cabaña, a sus métodos de trabajo, de crianza y de cultivo.

Algunos pabellones de la exposición utilizan todos los medios visuales—películas, trípticos publicitarios, boletines—que facilitan muchas aclaraciones a los visitantes y les permiten efectuar una visita más interesante y más instructiva.

5. TELEVISIÓN.

La televisión como agente de propaganda en tecnología agrícola es aún un procedimiento muy nuevo. Su utilidad irá en aumento, si se decide poner a disposición de la población rural espacios más largos a horas más adecuadas. Sin embargo, mientras el número de emisiones sea reducido, será preciso limitarse a emisiones de carácter muy general. El estudio de problemas estrictamente locales no puede hacerse a través de la televisión, para evitar cualquier confusión en los medios agrícolas.

Ello no quiere decir que yo sustente la idea de que se limiten las posibilidades de la tecnología de la enseñanza agronómica. Se podría hallar fácilmente una salida, obteniendo, además, una cierta eficacia; pero será preciso, en

un momento dado, volver a los procedimientos de divulgación corrientes.

Sería difícil determinar cuál es el procedimiento más eficaz para la expansión de la ciencia agronómica, pero puedo citar los resultados de una encuesta que se ha llevado a cabo en cuatro países europeos. Con ayuda de cuestionarios distribuidos a los labradores de dichos países, se ha llegado a la conclusión de que los propios divulgadores son el medio de divulgación más importante. Les siguen los periódicos técnicos y los folletos de divulgación. Los medios restantes, de importancia variable, son: conferencias y reuniones, vecinos, amigos y conocidos, visitas de explotaciones y demostraciones, la prensa diaria y las exposiciones.

Es fácil caer en la cuenta de que hay sitio para muchos técnicos en la difusión de la técnica agrícola. Nuestros Gobiernos tienen parte muy amplia en la información al labrador.

Quiero agregar aquí, para concluir, que las cooperativas agrícolas y las compañías que se ocupan de los productos agrícolas han realizado también considerables esfuerzos en favor de la penetración de la técnica agrícola en todas las explotaciones. Se podría creer que, como dichos técnicos tienen un producto que ofrecer, el cultivador presta más atención a las recomendaciones que éstos les hacen. Sin embargo, en todo caso, el técnico del campo comercial apoya al agrónomo que está al servicio del Estado. Es indispensable que sea así para no crear confusión entre los labradores. De este modo, el progreso de la técnica será más rápido y más completo.

(De *Agriculture*, Québec.)

(Viene de la pág. 22.)

Extensión en Europa

población rural y disponer de un servicio de divulgación eficaz, que funcione con entera normalidad.

Otros artículos publicados en el número 5 de *Fatis*.

«El problema de la explotación agrícola económicamente débil».

«Intercambio de documentación y publicación de glosarios multilingües». S. von Fraendorfer.

«El perfeccionamiento de los asesores agrícolas en Noruega». Sverre Sleire.

«Los concursos de pastos de altura». P. Magrin.

«Encuestas sobre utilización química de

los fertilizantes. Su técnica; su utilidad». B. M. Church.

«Una exposición del Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos sobre las nuevas utilidades de productos agrícolas». L. R. Childers.

«Estudio sobre la productividad de algunas explotaciones de la meseta suiza». J. Vontobel.

El Seguro de Vejez agrícola.

Mapa de la producción de trigo en los países miembros de la O. E. C. E.

Becas de investigación del Consejo de Europa para 1960.

Trabajos en curso.

Publicaciones recientes.

En las portadas de este número 5 de *Fatis* aparecen una fotografía del pueblo de San Francisco de Olivenza (Badajoz) y otra de los regadíos de la zona de la Violada, del Instituto Nacional de Colonización.